

*Alberto Acereda. Hispania 83 (2000): 456-458*

**Díez de Revenga, Francisco J. y Mariano de Paco, eds. *Tres poetas, tres amigos. Estudios sobre Vicente Aleixandre, Federico García Lorca y Dámaso Alonso*. Murcia: CajaMurcia, 1999. ISBN: 84-89724-20-2. 348 pp.**

Constituye este volumen la tercera entrega que en torno a la llamada Generación del 27 han recopilado en los últimos seis años F.J. Díez de Revenga y M. de Paco bajo el patrocinio de la Obra Cultural de CajaMurcia. Después de *La claridad en el aire. Estudios sobre Jorge Guillén* (1994) y *En círculos de lumbre. Estudios sobre Gerardo Diego* (1997), volúmenes que ya fueron aquí reseñados, esta nueva recopilación recoge las ponencias del Curso Internacional conmemorativo de los centenarios del nacimiento de V. Aleixandre, F.G. Lorca y D. Alonso, organizado en Murcia en el otoño de 1998. Pese a la multitud de congresos y actos celebrados en torno al significativo año de 1898, este volumen es una más que digna muestra de que en ocasiones determinados cursos y publicaciones trascienden el mero homenaje y apuntan hacia investigaciones filológicas de alto calibre.

Los diecisiete estudios críticos aquí reunidos están estructurados en tres bloques de cinco artículos cada uno dedicados, por este mismo orden, a Aleixandre, Lorca y Alonso, y precedidos todos ellos por un estudio de conjunto, englobador de los tres autores, a cargo de Cano Ballesta. En él se cuestiona la faceta intrascendente de los del 27, a menudo tildados de esteticistas y apolíticos, y se muestra en el caso de los tres poetas la existencia de planteamientos humanos, sociales y políticos. El bloque dedicado a Aleixandre se inicia con el trabajo de Bernal respecto a la vinculación del poeta a la vanguardia, vía por la que Aleixandre ejemplifica la capacidad de resolución de una dialéctica entre tradición y vanguardia. El siguiente estudio, preparado por Duque Amusco, se enfoca en las razones del imposible exilio de Aleixandre durante y después de la Guerra Civil española. Es este uno de los trabajos más iluminadores del volumen al aportar su autor nuevos datos

y un epistolario inédito recogido de los fondos documentales de la Residencia de Estudiantes de Madrid. Los tres estudios restantes en torno a Aleixandre vienen firmados por Díaz de Castro, Pozuelo Yvancos y Gómez Yebra, y todos ellos abordan la cuestión del retrato literario aleixandrino. El primero se centra en los retratos en verso y los otros dos en los recogidos en prosa para el libro *Los encuentros* (1958).

En el bloque de estudios lorquianos resulta decisivo el planteamiento de Ian Gibson en "Federico García Lorca y el amor imposible", cuyo análisis del homoerotismo del poeta granadino quedará, sin duda, como trabajo de necesaria consulta. De Paepe analiza en el siguiente trabajo las resonancias sanjuanescas en la trayectoria poética de Lorca, así como algunos de los tópicos tomados del santo castellano. Siguiendo con las llamadas "influencias", Pérez Bazo valora la recepción del gongorismo en Lorca y analiza la "Soledad insegura" del granadino. Soria Olmeda, en otro de los artículos estelares del volumen, se acerca a la huella de Nietzsche en Lorca sobre los motivos del Dios Padre cruel y de la glorificación del "sentido de la Tierra". El bloque lorquiano se cierra con los estudios de Serrano y De Paco, en torno a la dimensión dramática de la obra de Lorca, y con el de Oliva sobre la práctica teatral y las posibilidades escénicas lorquianas.

Los estudios dedicados a Alonso abarcan desde lo biográfico a lo filológico pasando por la vertiente poética. Siguiendo con sus interesantes investigaciones epistolares, Bou analiza la correspondencia entre Alonso y Salinas. Cruz Giráldez lleva a cabo una panorámica aproximación a la poesía damasiana que Díez de Revenga amplía y concreta en el siguiente estudio sobre los conceptos de innovación y revolución aplicados a *Hijos de la ira* (1944), y sobre el análisis particular de tres poemas del libro. La aportación filológica menos conocida de Alonso queda expuesta por Florit Durán a partir del estudio de doce reseñas publicadas por Alonso entre 1926 y 1932. Finalmente, Sibbald cuestiona la tradicional visión que del 27 han seguido antologistas y estudiosos al hilo de las ideas de Alonso.

Como resulta lógico, y tras la lectura detenida de cada uno de estos trabajos, es posible realizar en ciertos casos algunas puntualizaciones que abrirían el debate crítico, esencia y sustancia de la investigación. Así, por ejemplo, el sugerente trabajo de Duque Amusco

subraya en exceso el exclusivo compromiso de Aleixandre con una "izquierda progresista" (pg. 51), como si, por un lado, no existiera una derecha progresista y omitiendo, por otro, el hecho de que Aleixandre mismo recibió en su casa durante la posguerra a poetas y amigos de ideología derechista y hasta personajes muy ligados al régimen franquista. También en este bloque sobre Aleixandre se echa de menos una revisión sobre su rumoreado y posible homoerotismo, del que nada se dice en este volumen. Esa tarea podría haberse dilucidado, por ejemplo, al hilo de los estudios referidos a la cuestión de los retratos aleixandrinos y en donde hay, por ejemplo, retratos a Lorca y referencias concretas a los *Sonetos del amor oscuro*, texto que Lorca leyó al propio Aleixandre (como Pozuelo Yvancos mismo señala). Quizá el silencio ante todo esto se deba a lo que, con acierto, Gibson indica en su trabajo sobre Lorca respecto a la generalizada reticencia crítica de sacar este tipo de temas. Muestra de ello es también, en este sentido, el trabajo de De Paepe sobre los ecos sanjuanescos en Lorca, que si bien resulta iluminador, omite una lectura homoerótica de un poema incluido en los *Sonetos del amor oscuro* (el llamado "Soneto gongorino"), donde ni la paloma ni la llama tienen ecos sanjuanescos, sino que son símbolos veladamente homoeróticos y populares de un encendido deseo carnal por el amante masculino (Rodríguez Rapún...) a quien Lorca escribe para enviar un "pichón" desde una "llama lenta de amor do estoy parando" (p. 177).

Por encima, empero, de estas opiniones siempre debatibles, los trabajos críticos que forman este volumen abren la puerta al diálogo y a la investigación y todos ellos constituyen, sin duda, una aportación noble, rigurosa y decisiva para los estudios del 27 español. Todos ellos, asimismo, configuran una de las últimas visiones críticas del siglo XX en torno a tres grandes figuras de la cultura española: Aleixandre, Lorca y Alonso, tres poetas, tres amigos.

*Alberto Acereda*  
*Arizona State University*